



VIVIENDAS, ARREGLOS DE CARRETERAS Y LAS OBRAS DEL HOSPITAL, NECESIDADES URGENTES DE BRUNETE

Siguiendo la encuesta iniciada en nuestro anterior número, tenemos aquí las respuestas que nos da don Bonifacio Pozuelo González, Alcalde de Brunete:

«Primero. Construcción de cien viviendas más, por resultar insuficientes las actuales.

Segundo. Transformación del Lavadero en Madero, toda vez que por haberse instalado en casi la totalidad de las viviendas el agua corriente, aquél resulta innecesario, y éste proporcionaría saneados ingresos al Ayuntamiento.

Tercero. Dar fin a las obras del Hospital, instalándole en debida forma.

Cuarto. Arreglo de los trozos de carretera que van desde esta Villa a empalmar con las carreteras Alcorcón-Plasencia y Navalcarnero-San Lorenzo del Escorial, respectivamente, y que se encuentran difícilmente transitables; y

Quinto. Tendido de línea eléctrica para la instalación de un transformador en la caseta de máquinas, en el llamado «Arroyo de los Morales», a fin de seguir suministrándose la población del agua de dicho manantial, ya que resulta ser más potable que la del río Aulencia.

Modos de resolverlos:

El primero, llevándose a cabo por la Dirección General de Regiones Devastadas o por el Instituto Nacional de la Vivienda.

El segundo, por la Dirección General de Regiones Devastadas, de cuyo organismo se tiene solicitado.

El tercero, terminándose los trabajos por Regiones Devastadas, y costeando su instalación la Excelentísima Diputación Provincial de Madrid.

El cuarto, mediante subvención de dicha Corporación Provincial, teniéndose solicitado al efecto; y

El quinto, con ayuda técnica y económica de la expresada Corporación.»



LUZ ESCASA, POBRE Y CARA EN HOYO DE MAN- ZANARES

Don José María Ruiz Heras nos envía una amplia visión de las necesidades que afectan al Ayuntamiento de Hoyo de Manzanares:

«Descartando algunos (los menos), cuyo presupuesto municipal les permite cubrir sus necesidades fundamentales, existe un número considerable de Municipios, cuyas condiciones económicas son escasísimas, y los cuales, en razón de esa penuria, no sólo no pueden resolver sus problemas, sino que los ven agravarse en el transcurso del tiempo.

Las subvenciones que, de una parte, el Estado y,

de otra, la Diputación conceden para resolverlos, adolecen, a mi juicio, del mal de origen de desconocer esta situación, y de ahí el error de esas subvenciones, que en la mayoría de los casos es como si no existieran, porque el pueblo no puede, en su impotencia económica, cubrir la parte restante. El resultado es que la subvención no se pide y el problema continúa sin resolverse.

Es inútil que se le diga a un pueblo: para esa traída de aguas, para ese tendido eléctrico o para aquel saneamiento o alcantarillado, la Diputación o el Estado te va a dar las 100.000 pesetas o las 200.000 que constituyen el 60 por 100 del valor de la obra, y tú vas a pagar el 40 por 100 restante; inútil, porque ese pueblo no dispone de las 40.000 o de las 80.000 pesetas para cubrir ese resto. Y por consiguiente, la obra no se hace y el ofrecimiento es estéril.

Hoyo de Manzanares es un pueblo casi privilegiado en su abastecimiento de aguas. Posee dos depósitos con una capacidad total de casi 7.000 metros cúbicos y su correspondiente red de distribución, y sin embargo, su crecimiento, el aumento constante de su colonia veraniega y la existencia de dos sanatorios antituberculosos, han hecho que sean insuficientes y francamente deficitario de agua.

¿Cuál es su solución?

En los campamentos militares están haciendo una traída de aguas por valor de varios millones de pesetas; podría el pueblo concertar la cesión de una parte de ese agua; pero, claro está, aun cuando el pueblo no se quedase más que con la cuarta parte del caudal, ¿qué proporción tendría que pagar? Pues es sencillo: si vale dos millones de pesetas, le correspondería pagar 500.000 pesetas.

¿Cuál es su presupuesto anual? Ciento treinta mil pesetas. Fácilmente se ve la imposibilidad de hacerlo; pero si el Estado o la Diputación nos ofrecieran el 60 por 100 como subvención, tampoco podría hacerlo, pues tendría que pagar 200.000 pesetas, cifra que sigue siendo astronómica para un presupuesto anual de poco más que la mitad de esa cifra.

Es, pues, necesario que el Estado o la Diputación, y mejor aún los dos, se decidan a tutelar estas obras fundamentales y realizarlas totalmente como único medio de resolverlo en aquellos pueblos económicamente débiles.

La Diputación está haciendo una labor estimable en este sentido. Son numerosas las obras realizadas, pero su buen deseo es frenado y disminuido ante la magnitud del problema, y sus realizaciones, en virtud de este imperativo, son escasas ante el número de pueblos a los que hay que resolver esta apetencia fundamental.

El Estado ya se ha apercebido de ello, y buena prueba lo constituye la cantidad de obras hidráulicas que viene realizando; pero, paradójicamente, es la provincia donde reside su capitalidad en la que menos se ve su mano bienhechora. Existen zonas extensas de ella que son un verdadero erial, y basta recorrer el distrito de Colmenar Viejo, y no digamos cierto sector del partido de Torrelaguna que ha merecido el nombre de las «Hurdes Madrileñas», que es mucho más expresivo que una relación formal de su estado.

Pues bien, este estado de cosas relacionadas con la necesidad más vital que es la del agua, tiene su secuencia en otro flúido que le sigue en importancia: el suministro de flúido eléctrico.

La política del Caudillo ha obtenido en esto uno de los triunfos más evidentes, si consideramos estas cifras: en 1935, en vísperas del Alzamiento, el número de kilovatios-hora alcanzaba la cifra de poco más de 3.000 millones; sufrió durante la Cruzada una mer-

ma colosal que alcanzó casi una pérdida de 1.000 millones. Pues bien, en los momentos actuales la producción de kilovatios-hora se acerca a los 9.000 millones, lo que significa que, prácticamente, en el espacio de diez años, se ha triplicado la producción.

Sin embargo, este magnífico triunfo ha tenido muy poca repercusión en esta castigada y difícil provincia de Madrid. La luz sigue siendo escasa, pobre y cara. El tendido de la línea de Hoyo de Manzanares sigue siendo el primitivo que se puso en 1920; aún sigue una parte considerable de él siendo de hierro, en vez de cobre; a pesar de haberse casi triplicado el pueblo en extensión y número de habitantes, no se ha aumentado el número de transformadores, y las oscilaciones de tensión son tales, que hacen prácticamente nulo el alumbrado público.

La impresión que se tiene al recorrer estos pueblos es tristísima: el flúido eléctrico en ellos (si pensamos un momento en las maravillas que pueden conseguirse con él) nos produce sensaciones parecidas a la que tendría el que tuviera que viajar en el tren primitivo de Aranjuez y contemplase el paso de un moderno sudexpres.

Creo que existe un plan de aprovechamiento hidroeléctrico (me parece que del ingeniero señor Paz Maroto), con el cual tendrían solución estos problemas para un buen número de pueblos de la vertiente meridional de la Sierra. Posiblemente haya más, pero creo que sólo en la conjunción de esfuerzo de la Diputación ayudada por el Estado, podrá tener solución

este interesante problema en la siguiente forma:

La Diputación haría el estudio de los pueblos comprendidos en estas necesidades elementales y obtendría de ellos la ayuda económica que pudieran. Es decir, no una parte proporcional «a priori», pues esta exigencia no serviría más que para eliminar a buen número de ellos, sino lo que verdaderamente pudieran dar, y una vez obtenido esto sería el Estado quien subvencionaría a la Diputación en la forma más adecuada con donaciones directas o préstamo reintegrable en la forma técnica adecuada.

Hace falta mucha agua para el campo, sí, y para los que en él viven; hay que conseguir que cuando los mozos hagan el servicio militar, lo mismo que saben montar a caballo, sepan nadar; no sólo las piscinas han de ser privativas de la ciudad, ni la limpieza tampoco. Hay, por último, que hacer que la electricidad se haga más hogareña; conseguir que para calentar un vaso de leche o una comida, no haya que movilizar media casa, arrastrando la leña, usando de los mismos procedimientos que el hombre de la época del pedernal. Coged un hombre de éstos, situarlo en la confluencia de la Gran Vía, llevarlo a una cafetería, y habréis perdido un hombre para el campo; pero haced lo inverso con una familia de la ciudad, instalarla en una casa decorosa en el campo, haced que pueda bañarse, que tenga buena luz, que no se la coman las moscas y que disfrute de la belleza de un paisaje, del silencio nocturno, y la habréis ganado para el agro.

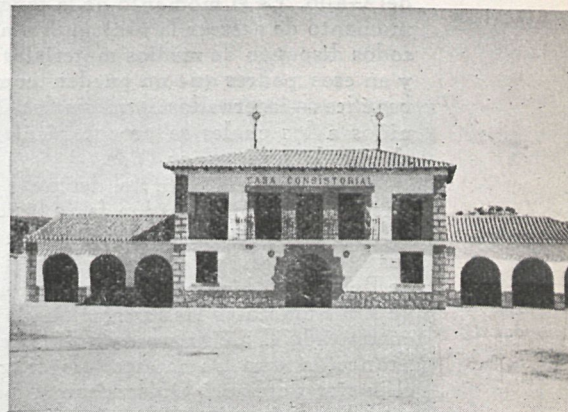
Realidad de una política falangista

«Obras son amores y no buenas razones». Nuestro refranero siempre ha marcado la pauta del realismo tan necesario en todo aquello que exige algo más que la palabrería de otros tiempos. OBRAS, en verdad, son amores, y el amor de nuestra Falange es esta España que «no nos gusta», ya la queremos subir con nuestro grito de ARRIBA ESPAÑA, ese grito que siempre nos obliga a actuar más y más por y para ella.

El Jefe Provincial de Madrid, camarada Carlos Ruiz, vinculado a la esencia y sustancia del Movimiento por historia, fe y actos, cumple diariamente la con-

signa de hacer grande y libre a España. Y por eso, en su cometido, se aplica con especial vocación a la tarea de dotar a los pueblos de la provincia de Madrid de los elementos necesarios para conseguirlo.

Sólo en cinco meses se han levantado en esta tierra castellana de Madrid cuatro Casas Ayuntamientos, cinco escuelas y un lavadero público, continuación de una obra largamente coronada por el éxito.



P R E G Ó N D E N A V I D A D

El Marqués de la Valdavia pronunció el día 15 por Radio Nacional el Pregón de la Navidad madrileña. En él nos describió, según podrá comprobar el lector, lo que son estas fiestas en Madrid y nuestra provincia. Con la sencillez característica en él llegó al corazón de cuantos le escucharon, porque sus palabras eran fiel expresión de un hombre de buena fe que, al hablar de todo lo que representa la Natividad del Señor, ofrecía a la consideración del radioescucha, no sólo su verbo emocionado, sino también toda una ejecutoria de actos en pos del necesitado.

El calendario nos trae ahora unas fechas solemnes y emotivas. Hablar de esas fechas y de esas solemnidades es algo tan íntimo como sentirse dentro del hogar rodeado de la familia.

Pero la satisfacción es hoy doble para mí. Vengo, y así lo voy a intentar, a hacer el Pregón de las Navidades en Madrid; en Madrid y en su provincia. Es decir, tengo que detenerme ante esos millares de hogares que están a punto de celebrar la tradicional fiesta religiosa.

Voy a empezar por ese mundo infantil para el que las Navidades tienen un sabor especialmente dulce. El turrón, el rico mazapán, son una especie de tentación a punto de saciarse. El niño madrileño ha empezado ya a soñar con las Navidades y yo recuerdo, por algo fui también niño—aunque de esto haga ya más años de los que yo quisiera—que no hay nada más bello que la fantasía tejida por un sueño infantil. Las figuritas del Nacimiento, la carta a Melchor, Gaspar y Baltasar, es algo de tanta actualidad en los hogares madrileños que, hablar de esta inquietud, lo considero como el más auténtico y más delicado prólogo de nuestras fiestas.

Y si dejamos a los niños y nos quedamos pendientes de sus padres, observaremos, igualmente, en ellos esa alegría, esa alegría de todas las Navidades.

Y para que este bello cuadro no se rompa y las Navidades tengan más sabor, hay que vivirlas como, afortunadamente, las vivimos todos los españoles, con esta paz de que hoy disfrutamos, bajo el signo de nuestro invicto Caudillo el Generalísimo Franco, que tanto contrasta con aquellas otras Navidades de la época roja sin cantos, sin pan y, sobre todo, sin sensibilidad en muchos corazones, si bien, también hay que decirlo, no pocos pensaban en Dios y concentraban su recuerdo cariñoso en los seres más queridos, de los que muchos estaban separados.

Después de recordar la paz, hablaremos de Madrid, de este Madrid que vive ya al ritmo de villancicos y zambombas. A ese ritmo tan embriagador y significativo. Y mientras los pastores van camino del Portal de Belén, recorramos nosotros también los Belenes de Madrid. Vamos a sorprender a las familias en la más íntima de todas las fiestas. Hemos de partir, como auténticos madrileños que somos, de esa Puerta del Sol que es, aún hoy, uno de los lugares más típicos de Madrid. Desde ella es muy posible que encontremos alguna estrella bienhechora que intente guiarnos por unas rutas muy conocidas. Pero no nos dejemos seducir por las atractivas calles modernas: dejémonos guiar por esa estrella amable que ha surgido entre el cielo azul de la Puerta del Sol. Ella, la estrella amable, nos llevará inconscientemente por ese Madrid de Emilio Carrere, y es muy probable que nuestra cabalgata se vea sorprendida por el eco lejano de un antiguo organillo. Y entre sombras, medio dibujadas en la noche; entre callejuelas que quieren jugar a lo castizo, continuaremos nuestro desfile de Navidad por las Plazas Mayor y Santa Cruz, centro gozoso y bullanguero de la Navidad madrileña de otros tiempos, y aún de éstos, plazas casi totalmente ocupadas por puestos de Belenes, de figuritas, de instrumentos musicales, de bellas y bucólicas ramas de pino y de verde musgo, y en donde, además, se vendían los ricos pavos y los sabrosos turrónes, mazapanes, melindres y la típica pasta de almendra para la sopa de la cena de Nochebuena y aún de Año Nuevo, con la que muchos cafés obsequiaban a la clientela. Y en medio de este conjunto tan abigarrado y pintoresco ese ornato insuperable que es siempre la mujer, acrecentado aún más en esta ocasión por el afán de complacer tantos deseos infantiles. Madres, hermanas, mujeres, en una palabra, que acompañadas por niños que todo lo miran y todo lo desean, ponen de manifiesto, una vez más, su paciencia y su bondad, atendiendo las peticiones de los pequeños y superándose por complacerlos.

Se va haciendo de noche y llegará de pronto la Nochebuena. La Virgen María está al filo de ser la Madre del Redentor. Entonces ya habremos regresado a la Puerta del Sol, y al marcar el reloj las doce de la noche estarán los pastores adorando al Niño, y, por todas esas calles que hemos ido dejando atrás, surgirán constantemente villancicos y alabanzas loando al Hijo de Dios que ha nacido ya.

Es este el momento que tiene música celestial. La familia, reunida en acogedora intimidad hogareña, celebra con el mayor júbilo la máxima fiesta, rindiendo, primero, su devoción al Niño Jesús ante el Nacimiento, y oyendo, después, la Misa del Gallo. Es el momento de la felicidad, de olvidar rencores y discordias, dejando a un lado disgustos y sinsabores; es el momento de acercar la necesidad a nuestro corazón más intensamente que nunca. Dios acaba de nacer para todos; pero no todos disponen de medios materiales para festejar tan magno acontecimiento. Debemos, principalmente, pensar en esos niños y en esos padres que no pueden complacerlos. Ello es un deber cristiano. La Diputación Provincial y otras instituciones benéficas—internados municipales, Asociación Matritense de Caridad, etc., etc.—tienen a su cargo centenares de niñas y niños a los cuales se procurará alegrar esta fiesta; pero, no obstante, toda ayuda particular será oportuna, y, sin duda alguna, bien vista por Dios.

Y al llegar la hora del descanso en los rincones madrileños surgirá también la oración en la Noche de Dios. Las plegarias partirán con la misma fe de las casas modestas que de las aristocráticas mansiones.

Es la Noche de Dios y todos somos hermanos. Madrid, capital de España, se entrega ya con alegría a la preparación de sus Navidades, con sus tradicionales Belenes, con esos bellos Nacimientos por cuya permanencia tanto aboga la Asociación de Belenistas, bien merecedora, por su misión, del aplauso de todos. Quedan aún varias fechas pendientes en el calendario y ya son numerosas las suscripciones abiertas: Campaña de Navidad del Gobernador Civil de Madrid, cuyo llamamiento ha encontrado el mejor eco en nuestra capital; la fiesta benéfica del teatro Calderón, bajo el patrocinio de doña Carmen Polo de Franco, la gran Dama española, feliz continuadora de nuestras más bellas tradiciones hogareñas; la tómbola patrocinada por el ilustre Patriarca-Obispo, con el loable fin de coadyuvar a la resolución de uno de los problemas más graves de los tiempos actuales; la inquietud benéfica que acusa el Ayuntamiento encabezando listas de donantes en favor de los pobres, y, en fin, otros muchos actos que se celebran para allegar fondos en beneficio de las Navidades de los humildes, como más tarde debe hacerse para proporcionar a los muchachos la gran alegría de la fiesta de los Santos Reyes.

Y este sí que es el camino. El único que siempre ha seguido el pueblo de Madrid, cuya generosidad no podía pasar inadvertida en este Pregón de sus Navidades. Es, repito, para terminar, el camino de siempre, quizá el mismo por donde nos guía esa estrella de la Puerta del Sol, tan parecida a esa otra que va camino de Belén. Es la estrella del Amor; es la estrella de la Caridad.

¡Madrileños, felices Pascuas a todos!, y después, venturoso año con paz para el mundo y dichas muy especiales para España.

MARIANO OSSORIO AREVALO
MARQUES DE LA VALDAVIA

Información provincial

Se inauguran cotos forestales en Guadarrama, Pozuelo y Villamanta.—El Premio Diputación 1951 al Ayuntamiento de Mejorada del Campo.—Se concede la medalla del Trabajo al Diputado, Sr. Serrabona.—El Obispo auxiliar, Dr. Ricote, hijo adoptivo de Torrelaguna.—Inauguración de una clínica de urgencia de nueva planta en Villamanrique de Tajo.—Abastecimientos de aguas a varios pueblos de la provincia

PLENO DE LA MANCOMUNIDAD DE DIPUTACIONES

13 de diciembre.—En el salón de sesiones de la Diputación Provincial se reunió el Pleno de la Mancomunidad de Diputaciones, bajo la presidencia del Marqués de la Valdavia, quien dirigió unas palabras de salutación a los Presidentes congregados y a sus respectivas provincias.

En primer término, el Secretario de la Mancomunidad, señor Martínez Fernández - Yáñez, dió lectura a la Memoria de la Secretaría, que refleja la labor desarrollada durante el año 1952, principalmente en lo relativo a la función específica de construcción y conservación de caminos vecinales.

Seguidamente se aprobó el orden del día y el presupuesto de la Mancomunidad para el próximo

ejercicio, cifrado en 73 millones el presupuesto de gastos y en 75 millones el de ingresos.

En ruegos y preguntas intervino el Presidente de la Diputación Provincial de Barcelona, Marqués de Castell Florite, que informó al Pleno sobre la posible reforma de las Haciendas locales, exponiendo su criterio favorable a un fortalecimiento de los ingresos de las Diputaciones Provinciales.

Cerró la sesión el Director general de Administración Local, don José García Hernández, para manifestar que se está trabajando con gran efectividad para lograr una solución pronta y definitiva de los actuales problemas provinciales. Finalmente, el Marqués de la Valdavia agradeció el extenso informe del Director general y ofreció, en nombre de la Mancomunidad, la adhesión más incondicional a Su Excelencia el Jefe del Estado.

Medalla de Trabajo al Sr. Serrabona

17 de octubre.—Por el Director general de Trabajo le fué impuesta la Medalla al Mérito en el Trabajo a don Joaquín Serrabona Bañón, Jefe de sección de Transradio Española, S. A., Concejal del Ayuntamiento de Madrid y Diputado provincial.

Misa por "Manolete"

28 de agosto. — Como todos los años, la Diputación Provincial sufragó una misa en la capilla del Hospital Provincial por el alma del diestro Manuel Rodríguez «Manolete», con motivo del quinto aniversario de su muerte en la plaza de Linares. Asistió gran cantidad de público y fué presidida por el Marqués de la Valdavia.



El Vicesecretario general del Movimiento se retrata con los Diputados provinciales después de la constitución de la Asesoría Técnica de Enseñanza.



Los Directores generales de Aduanas y Administración Local, con el Subsecretario de Gobernación, Sr. Fernández Valladares, y el Marqués de la Valdavia, visitando las dependencias del Colegio de San Fernando.

(Fotos Leal)

75 millones a las Diputaciones

4 de julio.—El Ministerio de Hacienda ha dispuesto la distribución entre las Corporaciones provinciales de régimen común de la suma de 75 millones de pesetas, como posible sobrante del ejercicio de 1949, del Fondo de Corporaciones Locales, con arreglo a los preceptos del Decreto de 25 de enero de 1946.

DONATIVO DE S. E. EL JEFE DEL ESTADO

24 de noviembre.—El Presidente de la Diputación Provincial de Madrid ha recibido esta mañana, por conducto de la Casa Civil, un donativo de 5.000 pesetas que S. E. el Jefe del Estado destina a los niños huérfanos acogidos por la Beneficencia Provincial, para conmemorar el nacimiento de su segunda nieta, hija de los Marqueses de Villaverde. Igual cantidad, por el mismo motivo, ha sido repartida entre los niños pobres de El Pardo.

La Diputación, cumpliendo los deseos del Caudillo, hizo llegar este donativo a los Colegios de San Fernando, las Mercedes y la Paz.

V Curso de Capacitación Forestal

4 de noviembre.—En el Colegio de San Fernando se celebró la inauguración del quinto Curso de Capacitación de obreros forestales, organizado por la Diputación Provincial. Al mismo asisten más de treinta alumnos procedentes de distintos pueblos de la provincia.

Curso Médicoquirúrgico

3 de noviembre.—En el Hospital Provincial ha sido inaugurado el curso médicoquirúrgico de patología del aparato digestivo.

El Obispo Auxiliar, Doctor Ricote, hijo adoptivo de Torrelaguna

8 de septiembre.—Torrelaguna celebró este año sus fiestas en honor de la Patrona de la Villa, Nuestra Señora de la Soledad, cuyo culto viene desarrollándose en este pueblo desde 1680, con diversos actos que revistieron gran brillantez.

El Obispo auxiliar, Doctor Ricote, celebró una misa pontifical, a la que asistieron las primeras Autoridades de la provincia. Seguidamente, en el Ayuntamiento, el Alcalde y Diputado provincial señor Sanz Huerta dirigió la palabra para encomiar los méritos del Doctor Ricote y recordar que el sitio en que comenzó a ejercer su sa-

grado ministerio fué Torrelaguna. A continuación se leyó el acuerdo municipal por el que se declara hijo adoptivo de la Villa al Doctor Ricote. Dice así:

"La Corporación municipal de esta Villa, en sesión de quince de julio del corriente año, tomó, entre otros, el siguiente acuerdo: Conceder el título de hijo adoptivo de Torrelaguna al excelentísimo y Rvdmo. Sr. D. Juan Ricote Alonso, Obispo de Miletopolis y Auxiliar del de Madrid-Alcalá, vinculándole así a la provincia de Madrid, donde con virtud y voluntad singulares ha ejercido y ejerce su Sagrado Ministerio, a través de esta Villa, cuna del Cardenal Cisneros, y en la que se inició su alta misión sacerdotal.—Torrelaguna, seis de septiembre de mil novecientos cincuenta y dos.—El Alcalde de la Villa y Diputado provincial, M. Sanz Huerta.—El primer Teniente de Alcalde, E. Montero.—El segundo Teniente de Alcalde, Angel Mateos.—Los Concejales: A. Campos, Victor Martín, Claudio Martín, A. Gómez, Antonio Vera.—El Secretario, J. Martín."

En nombre de la Corporación se sumó al homenaje el Marqués de Vivel.

Festividad de San Ramón Nonato en la Casa Provincial de Maternidad

31 de agosto.—Con motivo de la festividad de San Ramón Nonato, Patrono de la Casa Provincial de Maternidad, se celebraron varios actos presididos por el Presidente de la Diputación, Marqués de la Valdavia, a quien acompañaba el Diputado Visitador, señor Serrabona.

En primer lugar hubo misa, y después de la ceremonia religiosa ambas personalidades recorrieron las dependencias de la Casa y entregaron un donativo para los niños nacidos en el día del Patrono.

Premio Diputación Provincial 1951

4 de noviembre.—Por el Marqués de la Valdavia se procedió a la entrega del Premio Diputación 1951, que ha correspondido al pueblo de Mejorada del Campo, por ser el Municipio menor de 3.000 habitantes de nuestra provincia que más se ha distinguido en obras realizadas para mejorar las condiciones de vida de sus administrados. En primer lugar, don Diego Reina, Diputado Presidente de la Comisión de Obras Públicas, glosó en acertadas palabras la labor realizada por el Ayuntamiento de Mejorada. El Marqués de la Valdavia pronunció, igualmente, un interesante discurso estimulando al Municipio galardonado, procediendo después a la entrega del diploma que acredita la concesión del premio de 50.000 pesetas en obras. Por último, don Isidro Fernández Ranz, Alcalde de Mejorada del Campo, agradeció, emocionado, la distinción que se le acaba de conceder a su pueblo.

INFORMACIÓN GRAFICA



El Presidente de Liberia, M. Tubman, con el Marqués de la Valdavia y el Vicepresidente de la Corporación, Marqués de Vivel, a su llegada al Hotel Felipe II, donde fué obsequiado por la Corporación Provincial.



El Presidente de la Corporación besando el brazo de San Francisco Javier. La Corporación Provincial en pleno acudió a recibir la sagrada reliquia.



La Sr. de Campell visita, con el Marqués de la Valdavia, las instituciones benéficas de la Diputación.

(Fotos Leal)